

CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SEXO POR UNOS
AFICIONADOS.



22. LA MUERTE.

—
I.

Llega, Muerte, irrevocable
A acabar mis desventuras!
¿Por qué el paso no apresuras?
¿Por qué, dí, me haces sufrir?...

¿Qué me importa ya este mundo
Si fatal fué en él mi estrella?...
Muerta ya mi Laura bella,
Solo anhelo ay! el morir!

660

II.

Muestre ya tu imájen fea
Esa frente encapotada,
Que de adelfas coronada
Causa al hombre gran terror:
No me asusta su presencia,
Ni ese luto miserable
Ven, oh Parca inexorable!
Calma pronto mi dolor.

III.

Ven oh ! Muerte y sin tardanza,
Tu hoz sangrienta prevenida
Corte el hilo de mi vida,
Que el vivir en mí es penar :
Pues que fiera arrebataste
De mi lado á mi adorada,
Llévame dó está postrada....
Llévame allí sin tardar!

—J. A. C.—

23. LA AUSENCIA.



Ya partió !... ya partió !! Su frente pura
No miro estasiado !!... Aquella frente
Que yo juré adorar eternamente
Y al alba competir ví en hermosura !
Anjélica criatura !
¿ Por qué de mí te alejas ?... Ah ? tú ignoras
Cuan tristes trascurrir veo las horas
De tus plantas ausente....!!
Grabada para siempre está en mi mente
De tu faz peregrina
La imájen que mi espíritu fascina.
Tu talle encantador:.. ese pié breve:..
Esas manos marmóreas que la nieve

Celosa , envidia tiene.... esas mejillas
Dó rosas y jazmines
Esparcen sin cesar los seralines :...
Tu cuello alabastrino :...
Tus dientes de coral :... tus labios rojos :...
La luz querida de tus bellos ojos :...
Y esa voz :... ese acento que divino
Al corazon que te ama,
Consolador un bálsamo derrama.
Todo.... todo mi Elvira , está presente
A mi imajinacion , y dulcemente
En mi delirio loco ,
Lo miro , acato , reverencio y toco!

Mas ay! son ilusiones pasajeras!
 Cual trémulo vapor que el Oceano
 Rápido cruza y en sus ondas fieras
 Leve surco dejó, que oculta mano
 Al instante borrara poderosa;
 Así se desvanecen
 De mi débil cerebro esos ensueños
 Que la dicha me ofrecen
 Y la llama voráz del pecho acrecen....
 Y súbito y horrible en un momento
 Preséntase á mis ojos
 Un porvenir de *espinas y de abrojos*!!
 En tan duro tormento
 Vuelo á tus piés y tu sonrisa amable
 Penetrando en mi alma
 Vuelve á mi pecho la perdida calma.

.....
 Pero.... ya esa sonrisa.... la he perdido!!
 Te marchastes, ingrata
 Y esta *ausencia* cruel; ay Dios! me mata!
 ¿Cómo á mi corazon, dí, dolorido
 Darás dulce consuelo,
 Si tras de esos ensueños con anhelo
 En tu sonrisa busco una esperanza?...

.....
 No mas! no mas! mi mente ya no alcanza

(Pues me lo niega el Cielo)
 Un medio que mitigue mis pesares :
 Uao me dió él en ti, su causa propia :
 Mas hoy con esta *ausencia* dura y fiera
 En mi pecho pesares mas acopia,
 Negándome el alivio que me diera!

=

Oh! en ese fatal dia
 Que abandonaste, ingrata, el fértil suelo
 Dó te juraba amor é idolatría,
 Al sumirme en amargo desconsuelo,
 Dime: ¿ tu corazon, nada sentia?
 Dí, no exaló tu pecho acongojado
 En tan triste momento
 Un suspiro de amor, que robó el viento?
 Ah! mi querida Elvira; si anegado
 En llanto por tu *ausencia*, así me vieras
 En verdad de mi mal te condolieras.

.....
 Vuelve por compasion, mi cara Elvira
 Y á tus plantas postrado
 Dó solo el corazon libre respira,
 Te cantaré de amor enajenado:
 — « *La muerte es separarme de tu lado!!* »

— J. A. C. —



24. DESPEDIDA

DE UN TROVADOR.



I.

Al acercarse ay! el cruel momento
De separarme de mi dulce amor,
Cubre mi rostro nube de tristeza
Y *ayes!* exala el pecho de dolor.
Mas ay! que en vano me lamento y lloro
Que acrecerá del hado el cruel rigor....
Oye, mi bien, oye el adios postrero
Que te dedica amante *Trovador.*

II.

No esperes no, que el tiempo y la distancia
Puedan borrar amor que te juré,
Te guardaré yo una eterna constancia,
Y la distancia y tiempo burlaré.
Mas ay! que en vano me lamento y lloro
Que acrecerá del hado el cruel rigor....
Oye, mi bien, oye el adios postrero
Que te dedica amante *Trovador.*

III.

No olvidaré, mi bien, los juramentos
Que ante tus pies me viste formular:
Conservaré en la mente tu recuerdo....
Y á tanta fé jamás podré faltar.
Mas ay! que en vano me lamento y lloro
Que acrecerá del hado el cruel rigor....
Oye, mi bien, oye el adios postrero
Que te dedica amante *Trovador.*

IV.

Tu ingratitud, fatal presentimiento
Anuncia ya al doliente corazon:
Ah! dulce bien, no olvides mi memoria...
Nunca me olvides, ay! por compasion!
Mas ay! que en vano me lamento y lloro
Que acrecerá del hado el cruel rigor....
Oye, mi bien, oye el adios postrero
Que te dedica amante *Trovador.*

—I. D.—

Es propiedad.

Los números de esta colección se hallan de venta en la misma imprenta.